

# Quaderns de ciències socials

Núm.12  
segona època  
2009

**El deporte como  
medio de inserción  
social de los jóvenes  
de barrios  
desfavorecidos**

VNIVERSITAT  
ID VALÈNCIA 

Facultat de Ciències Socials

Enriqueta Balibrea Melero

**EDITA:**

VNIVERSITAT (GÖÖ)  
D VALÈNCIA (GÖÖ)

**Facultat de Ciències Socials**

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Antonio Santos Ortega (Juan.A.Santos@uv.es) (Coord.)  
Federico López Mora (Federico.Lopez@uv.es)  
Carlos Ochando Claramunt (Carlos.Ochando@uv.es)  
Susana Sánchez Flores (Susana.Sanchez@uv.es)  
Mercedes Martínez Iglesias (malasmer@postal.uv.es)

**Quaderns de Ciències Socials**

Facultat de Ciències Socials  
Edifici Departam. Occidental  
(Entreplanta-Deganat)  
Avda. Tarongers s/n  
46022 - València  
e-mail: Quaderns@uv.es  
<http://www.uv.es/quaderns>

**DEPÓSITO LEGAL:**

V-906-2005

**ISSN:**

1696-1676

**DISEÑO E IMPRESIÓN:**

Imag Impressions, S.L. Benifaió.

---

## PRESENTACIÓN

***Quaderns de Ciències Socials*** es una publicación cuatrimestral de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valencia. Su objetivo preferente es divulgar las investigaciones realizadas en el seno de las titulaciones que agrupa la mencionada Facultad y, consiguientemente, en sus diversas áreas de conocimiento -Sociología, Derecho del Trabajo y Seguridad Social, Economía Aplicada, Organización de Empresas y Trabajo Social-. A pesar de esta preferencia, la revista está abierta a toda la comunidad universitaria y a otros autores externos a la Universidad de Valencia.

Esta publicación pretende dar a conocer y difundir los resultados de investigación mediante un doble proceso que conjugará, por una parte, la edición y, por otra, la discusión de dichos resultados. Para ello se seguirá el siguiente procedimiento:

- Selección de los trabajos de investigación y **publicación del número de Quaderns**.
- Convocatoria de un **seminario de trabajo** en la que se presentará y discutirá la investigación publicada. Esta reunión será convocada por el Consejo de Redacción y anunciada en el propio ejemplar de la publicación y a través de carteles. Generalmente, la sesión se celebrará en el plazo del mes siguiente a la publicación del cuaderno y su estructura será la de un seminario abierto, con una breve exposición inicial por parte de los autores publicados y el posterior debate. A estas reuniones se convocará a todos los miembros de la Facultad, aunque la invitación se hará extensiva a todos los interesados mediante su difusión en diferentes medios de comunicación.

***Quaderns de Ciències Socials*** aspira a convertirse en un medio para la publicación de los primeros resultados de proyectos de investigación recientemente concluidos o en curso de realización, así como de investigaciones vinculadas a Tesis Doctorales u otros trabajos de investigación en el marco del Tercer Ciclo. Confiamos en que esta línea de trabajo de ***Quaderns*** sea atractiva, recoja vuestra atención y pueda potenciar la transmisión de resultados de investigación entre diferentes áreas y afianzar la participación de todos.

---

## RESUMEN

En este artículo realizamos una síntesis de la tesis doctoral “Inserción Juvenil y Actividad Física: una forma de intervención en el contexto de los barrios desfavorecidos” cuyo objetivo ha consistido en analizar el papel del deporte con colectivos socialmente desfavorecidos, en concreto con los jóvenes de barrios marginales. Con este fin hemos estructurado el texto en tres apartados: en primer lugar, presentamos los argumentos teóricos que sustentan la idea del deporte-inserción; en segundo lugar, detallamos los aspectos metodológicos que han guiado la investigación; y, por último, dedicamos un apartado al estudio de caso y las consideraciones finales.

**Palabras Clave:** juventud, deporte, clases sociales, inserción social.

## ABSTRACT

In this paper, we make a synthesis of the doctoral thesis “Integration Youth and Physical Activity: A form of intervention in the context of disadvantaged neighborhoods” whose aim has been to analyze the role of sport with socially disadvantaged groups, particularly with young people slums. To this end we have structured the text into three sections: first, we present the theoretical arguments that support the idea of sport-insertion, second, we detail the methodological aspects that have guided the investigation, and, finally, a section is dedicated case study and final considerations.

**Key words:** youth, sport, social class, social integration.

Fecha recepción: 20 marzo 2009

Fecha aceptación: 20 mayo 2009

---

# **SUMARIO**

## INTRODUCCIÓN

### **I- El deporte-inserción: argumentos teóricos y estado de la cuestión.**

I.1. Excluidos de la popularización del deporte.

I.2. Las funciones sociales del deporte.

I.3. Las investigaciones y experiencias en el campo del deporte-inserción.

### **II- Aspectos metodológicos.**

### **III- Estudio de caso y consideraciones finales.**

### **Bibliografía.**



---

# ***El deporte como medio de inserción social de los jóvenes de barrios desfavorecidos***

***Enriqueta Balibrea Melero***

*Vicerrectorado de Deportes  
Universidad Politécnica Valencia*

## **INTRODUCCIÓN**

En las dos últimas décadas, las condiciones de vida en los barrios desfavorecidos de las grandes ciudades han empeorado. Una serie de procesos se han conjugado causando un creciente deterioro entre los jóvenes de estas zonas, forzándoles a mantener un frágil equilibrio entre la marginación y la integración. Los recorridos de estos jóvenes procedentes de barrios populares están marcados por una creciente vulnerabilidad. En particular, los mayores trastornos han recaído sobre aquellos que tenían más baja formación y menores recursos en el acceso al empleo. Hoy se constata que estos problemas han degradado sus posibilidades de inserción social. Los expertos han comenzado a vincular este ascenso de los jóvenes en situaciones de pobreza con una crisis de los mecanismos convencionales de integración social y con la aparición de nuevas prácticas delictivas. Imágenes recientes, tales como destrozos en el mobiliario urbano, en los edificios o en los coches; pintadas y graffitis en las fachadas; pequeños hurtos y sustracciones en tiendas, junto con incendios y destrozos de coches, autobuses u oficinas son reflejo de estas nuevas formas de delincuencia que se expresan de forma difusa. Las políticas sociales han tratado de hacer frente a esta dinámica de exclusión de los jóvenes de barrios marginales mediante acciones de intervención en el ámbito del empleo, de la educación o de la salud. Estas actuaciones se ven desbordadas por una realidad donde los recursos nunca son suficientes y donde la problemática juvenil cambia su perfil continuamente. Todo ello impulsa a buscar nuevos enfoques en torno a los mecanismos de inserción juvenil en los que se exploren las potencialidades de integración social de las prácticas deportivas.

A este respecto, el deporte ha evolucionado de forma considerable en España en las últimas décadas. Diversas investigaciones en el campo de la sociología del deporte muestran cómo las prácticas deportivas han adquirido una creciente importancia en la ocupación del tiempo libre juvenil sea como espectadores o como practicantes (García Ferrando, 2006). Sin embargo, aún estamos lejos de alcanzar los niveles de

práctica deportiva de otros países europeos (COMPASS, 2000). En concreto, los menores niveles de práctica física se dan entre los segmentos sociales con menor nivel socioeconómico, como muestran las encuestas de los últimos veinticinco años sobre los hábitos deportivos de la población española (García Ferrando, 2001 y 2006). Esto debe constituir un reto para seguir avanzando en la extensión del deporte en nuestro país. Las iniciativas de promoción del deporte deben afinar en su objetivo con el fin de dirigirse hacia los segmentos de población más rezagados que quedan excluidos de la popularización del deporte. Es necesario iniciar una política para preservar la función social del deporte y lograr el acceso para todos a la práctica deportiva, especialmente de los públicos con mayores dificultades. Hacia ellos hay que acercar el deporte hasta convertirlo en impulsor de la lucha contra la exclusión y las desigualdades. Esta expansión del deporte unida a la posibilidad de hacer de la actividad física una práctica educativa adaptada a las necesidades y vivencias sociales de los colectivos a los que nos dirigimos, permitirá pensar en una forma emergente y creativa de intervención en política social.

En este artículo, presentamos una síntesis de la tesis doctoral “Inserción Juvenil y Actividad Física: una forma de intervención en el contexto de los barrios desfavorecidos” cuyo objetivo ha consistido en analizar el papel del deporte con colectivos socialmente desfavorecidos, en concreto con los jóvenes de barrios marginales. La necesidad de encontrar procedimientos alternativos que puedan mejorar las condiciones de vida de estos jóvenes ha guiado esta investigación. Con todo, hay que recordar que las situaciones de exclusión son estructurales y el hecho de practicar deporte no es, de por sí, una garantía total de acabar con ellas. Como veremos, las acciones que utilizan el deporte en las zonas desfavorecidas no son una solución milagrosa para luchar contra la exclusión de los jóvenes, frenar la delincuencia o el uso de drogas pero pueden ser una herramienta eficaz si se impulsan mediante una consistente voluntad política que promocióne programas globales y con continuidad, que recojan prácticas creativas, progresistas y generadoras de conocimientos capaces de fomentar en los jóvenes la realización y organización posterior de prácticas autónomas integradas en sus hábitos de vida. Así pues, hemos analizado las actitudes y vivencias hacia el deporte en las zonas urbanas marginales para determinar los factores claves necesarios en el mejor desarrollo de un programa de deporte con objetivos sociales en las zonas desfavorecidas.

El contenido del texto se organizará mediante los siguientes apartados. En primer lugar, presentamos el estado actual del concepto clave que ha guiado esta investigación: la idea del deporte como medio de inserción social. Nos centraremos en las investigaciones y experiencias dirigidas en el campo del deporte-Inserción, en particular, a los jóvenes de barrios desfavorecidos. Veremos que en nuestro país, el vínculo entre las relaciones del deporte y las intervenciones sociales dirigidas a afrontar la exclusión social es reciente y se encuentra poco consolidado. En este apartado tam-



bién expondremos de manera sucinta las características de los programas de uno de los grandes casos europeos en el terreno estudiado: el caso francés. La riqueza de las actuaciones llevadas a cabo desde sus políticas sociales, teniendo como protagonista al deporte, junto con la posibilidad de que los aspectos más relevantes sirvan como referencia para este tipo de iniciativas en nuestro país, nos lleva a indagar en estas experiencias pioneras.

En segundo lugar, nos centraremos en la exposición de los aspectos metodológicos, los procedimientos y técnicas de investigación utilizados. Como veremos, la investigación de los aspectos más sociales del deporte hace necesario incorporar procedimientos de investigación propios de las ciencias sociales, aunque cada vez más presentes en disciplinas cercanas: las entrevistas en profundidad; el análisis de los discursos de diferentes actores sociales; la investigación de las actitudes y las opiniones de la población; la observación de prácticas, hábitos o estilos de vida.

Por último, en tercer lugar, dedicaremos un apartado al estudio de caso y los resultados más reveladores de la tesis realizada. Exponemos los aspectos más significativos del estudio de caso realizado sobre la práctica físico-deportiva en el barrio de La Coma (Paterna-Valencia). Perfilamos las principales características sociodemográficas de este Barrio de Acción Prioritaria y presentamos la oferta deportiva existente en La Coma y las relaciones que se producen entre los diferentes actores de las instituciones principales presentes en el barrio. Finalmente, se analizarán los elementos claves para el diseño de acción de deporte-inserción a partir de las experiencias organizadas por los educadores sociales en el barrio. En concreto, detallamos aquellos resultados más significativos respecto a los participantes, los profesionales, las instituciones, los objetivos, los tipos de práctica y las orientaciones metodológicas que emergen de la investigación. Presentaremos estos resultados combinando los problemas que se han detectado y aportando recomendaciones que podrían convertirse en directrices recomendables para un programa concreto de inserción social a través de la actividad física. La mejora en la planificación de programas en el ámbito de la actividad física se proyectará sobre la población de estos barrios, en particular los jóvenes que puedan participar en estos programas orientados a la mejora de sus posibilidades de inserción, de sus condiciones de vida, de su autonomía y de su sociabilidad.

## **I. EL DEPORTE-INSERCIÓN: ARGUMENTOS TEÓRICOS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN**

En este primer apartado expondremos el estado actual del binomio deporte-inserción. Para ello, en una primera parte, señalaremos una de las dificultades claves a superar si queremos avanzar en la promoción de la práctica deportiva en nuestro país. Como veremos, en este sentido se hace necesario llamar la atención sobre los menores índices de práctica deportiva presentes en los colectivos socialmente desfavorecidos, que han quedado rezagados de la expansión del deporte y precisan de medidas específicas. En una segunda parte, nos centraremos en las funciones sociales del deporte solicitadas para frenar los problemas de inserción de los colectivos desfavorecidos. Asimismo, desgranaremos los discursos que subyacen a esta utilización del deporte en el campo de lo social para entender mejor las intervenciones que se derivan de los mismos. Para concluir este apartado sobre el estado de la cuestión, expondremos los rasgos más destacados de las investigaciones y experiencias prácticas con colectivos desfavorecidos y, en especial, con jóvenes de barrios marginales. En resumen, en este apartado expondremos el panorama actual del deporte como medio de integración a través de los índices de práctica deportiva de los colectivos desfavorecidos; el análisis de los discursos sobre las funciones sociales del deporte; y, la exposición de los rasgos más relevantes de las investigaciones y experiencias prácticas sobre el deporte en el campo de lo social.

### **I.1. Excluidos de la popularización del deporte**

El deporte ocupa un lugar destacado en las sociedades modernas como fenómeno social. Desde mediados del siglo XX ha experimentado una evolución notable acompañada de importantes transformaciones. En nuestras actuales sociedades postindustriales, la popularización creciente del deporte y su contribución al desarrollo económico en todos los ámbitos en que se manifiesta resulta destacable. Su divulgación lo ha convertido en práctica cotidiana o espectáculo predilecto de millones de personas en todo el mundo.

En concreto, en España, desde la década de los ochenta el deporte ha experimentado una evolución considerable como muestra la completa información que proporcionan las encuestas quinquenales sobre los hábitos deportivos de la población española realizadas por García Ferrando entre 1980 y 2005 (García Ferrando, 2001 y 2006). Según estas investigaciones, el interés por el deporte ha ido creciendo desde la década de los ochenta con un 50% de la población interesada en el deporte, hasta el 2005 con un 65% de interesados. La práctica deportiva también ha aumentado. Los datos revelan una evolución desde el 25% de población practicante en los ochenta hasta el 40% en el último estudio a mediados de la primera década del siglo XXI.

Sin embargo, este crecimiento no debe limitar las acciones de promoción de la práctica deportiva. Más bien, al contrario, pese a estos avances todavía queda mucho por hacer. Según la clasificación europea COMPASS, a principios del actual siglo la distribución de la práctica deportiva situaba a España entre los países europeos con niveles más bajos de práctica deportiva (COMPASS, 2000). En concreto, y en relación con lo que resulta de especial interés para el presente artículo, las encuestas de hábitos deportivos de la población española señalan que los menores niveles de práctica deportiva se sitúan entre los segmentos sociales con menor nivel socioeconómico. Los datos de dichas encuestas también subrayan una ligera suspensión de la evolución de la práctica de los jóvenes entre 15 y 24 años (García Ferrando, 2006).

En efecto, respecto al nivel socioeconómico, según García Ferrando la práctica deportiva se incrementa cuando las condiciones sociales son más favorables e, incluso, subraya que esta variable determina los hábitos deportivos más que la propia edad. Desde la década de los ochenta los estudios sobre los hábitos deportivos de la población española han confirmado la condición socioeconómica como factor determinante de la práctica deportiva. El autor ya subrayó como campo de investigación de gran interés la relación existente entre estatus social y estilo de vida, y su influencia en la conducta deportiva. Para el autor se hacía necesario indagar sobre la relación entre estas variables como determinantes en la práctica deportiva (García Ferrando, 1982).

Hoy se confirma que hace deporte el que puede, no el que quiere, como muestran las diferencias entre los porcentajes de población interesada en el deporte (65%) y los que realmente lo practican (40%). De hecho la falta de práctica deportiva se concentra entre la población de posición social baja, mientras que la práctica deportiva regular es patrimonio casi exclusivo de los que tienen posición social media y alta. En el análisis realizado por García Ferrando en el 2005, según edad, sexo, nivel de estudio y condición socioeconómica, los resultados indican que los grupos con condiciones más modestas -un 54% de la población- son también aquellos que presentan un nivel de práctica deportiva inferior a la media española. En particular, el nivel de práctica de la población con estudios superiores es el 54%, en tanto que sólo alcanza el 11% entre la población sin estudios formales. Igualmente ocurre cuando comparamos a la población con una posición social alta, el 51% de práctica deportiva, con la que se encuentra en las posiciones bajas de la pirámide social, el 27% (García Ferrando, 2006).

A esta fuerte influencia del carácter socioeconómico sobre la práctica física cabe añadir el preocupante estancamiento de la actividad física en los jóvenes entre 15 y 24 años, señalado también -como apuntábamos en los párrafos anteriores- en la última encuesta sobre los hábitos deportivos de la población española (García Ferrando, 2006). Así, la práctica deportiva de los jóvenes de 15 a 24 años se encuentra esta-

bilizada desde la década de los noventa en torno al 58%. Si bien este porcentaje de practicantes es notable, hay que subrayar una ralentización en los hábitos deportivos de la población joven ya que apenas ha variado desde la década de 1990. Además, esto se acompaña de un descenso en la frecuencia de práctica de dicho colectivo: en el 2000 un 67% practicaba tres o más veces a la semana mientras que este porcentaje se ha reducido al 55% en el 2005.

Por tanto, las acciones de promoción del deporte deben afinar en su objetivo. Los comentarios anteriores evidencian cuáles son los segmentos de población más rezagados que quedan excluidos de la popularización de las prácticas deportivas. Se trata de la verificación de graves carencias en la práctica física por parte de los jóvenes socialmente desfavorecidos. Las encuestas periódicas sobre hábitos deportivos de la población española realizadas por el profesor García Ferrando muestran este déficit ligado al origen social. Esta realidad reclama una intervención que pueda apoyarse en el deporte como medio para mejorar las condiciones de vida de estos jóvenes. Se hace necesario dirigir nuestra mirada hacia estas poblaciones más desfavorecidas, también en el ámbito del deporte. Se trata de extender las oportunidades de acceso al deporte de todos los colectivos hasta convertirlo en impulsor de la lucha contra la exclusión y las desigualdades. Con este fin, los gobiernos deben intensificar su labor de protección de los derechos de los ciudadanos para que no sean vulnerados gracias a la relativa autonomía de que goza la organización del deporte. Será necesario un desarrollo equilibrado del deporte que estimule la participación local y el empuje de todas las fuerzas creativas que convergen en el sistema abierto del deporte para proteger y potenciar las funciones sociales del deporte (García Ferrando, Lagardera Otero, 2002). En esta intervención han de tener un protagonismo los poderes públicos y dinamizar a otros actores. Estar por un deporte para todos, por la popularización del deporte, implicará centrar la atención en estos colectivos para acercar las funciones sociales del deporte a las zonas más vulnerables.

## **I.2. Las funciones sociales del deporte**

Como hemos examinado de manera pormenorizada en la tesis que sustenta este texto, los teóricos sociales que han dedicado sus reflexiones al deporte han subrayado dichas funciones sociales. Además de los autores que han profundizado en esta temática, también las instituciones que marcan la actual política deportiva en Europa han subrayado recientemente los atributos socialmente positivos de la actividad física. Así, en diversos documentos producidos por la Unión Europea, se analizan las funciones del deporte subrayando su dimensión educativa, lúdica, cultural y social, al mismo tiempo que indican el peligro que supone el excesivo desarrollo de la dimensión económica para la dimensión social del deporte. Esta preocupación, unida al destacado papel del deporte en la sociedad actual, ha acentuado las actividades de

reflexión en diversas Comisiones y Foros de la Unión. A continuación, realizamos un seguimiento de las propuestas y momentos más relevantes por parte de las diferentes instituciones europeas.

El *Manifiesto Europeo sobre los jóvenes y el deporte* (Comisión Europea, 1995) comenzó difundiendo la idea de que el deporte debe promover en especial el desarrollo mental, físico y social, la comprensión de los valores morales, del espíritu deportivo, de la disciplina y de las reglas, el respeto a sí mismo y al otro, el aprendizaje de la tolerancia y de la responsabilidad, la adquisición de la dignidad y del amor propio, y, el desarrollo de un modo de vida sano. Posteriormente, la Resolución del Parlamento Europeo de 1997 subrayó que para el desarrollo de estas funciones se deberá tener en cuenta el deporte en el conjunto de sus acciones, en especial en los ámbitos regional, de la educación, de la formación, de la salud y de los problemas sociales de la juventud.

En 1998, el documento *Evolución y perspectivas de la acción comunitaria en el deporte* (Comisión Europea, 1998) desarrolló los preceptos marcados en las declaraciones anteriores distinguiendo cinco funciones específicas que las políticas europeas debían potenciar: una función educativa, una función de salud pública, una función cultural, una función lúdica y una función social. Respecto a esta última, apuntaba que el deporte constituye un instrumento adecuado para promover una sociedad más inclusiva, para luchar contra la intolerancia y el racismo, la violencia, el abuso del alcohol o el uso de estupefacientes; el deporte puede contribuir a la integración de las personas excluidas del mercado laboral.

Preocupados por el excesivo desarrollo de la vertiente económica del deporte, el *Informe de Helsinki* (Comisión Europea, 1999), uno de los textos-marco en el que se asienta la actual política deportiva de la Comisión, tenía como objetivo indicar las vías que harían posible conciliar la dimensión económica del deporte con su dimensión popular, educativa, social y cultural. Entre sus conclusiones, se indica la importancia de aprovechar mejor el potencial educativo del deporte en los programas comunitarios existentes con el fin de afrontar con éxito las intervenciones en la lucha contra la exclusión, las desigualdades, el racismo y la xenofobia. Un año después, en el IX Foro Europeo del Deporte celebrado en Lille se ratificaron las funciones de la Comisión, antes citadas, y se recomendó potenciar a través de programas específicos esta utilidad social del deporte.

Posteriormente, la declaración por parte de la Unión europea del año 2004 como año de la educación por el deporte y la realización en 2007 del Libro Blanco sobre el deporte, en el que se invita a todos los países europeos a “desarrollar acciones que promuevan la inclusión social a través del deporte han sido momentos clave. Este deseo de convergencia hacia un deporte social puede servir de revulsivo para iniciativas, aunque habrá que ser precavidos para no caer en una sobrevalorización del

deporte y colocarlo en su justo lugar. La idea de una “ciudadanía deportiva” es interesante y deseable, pero ha de ir acompañada por intervenciones en otros terrenos -de ciudadanía económica y social- para que tenga sentido. El deporte por sí solo tiene un alcance limitado para el cambio social.

En efecto, la utilización del deporte en el campo de la intervención social ha sido apoyada, legitimada y, también, cuestionada por académicos, investigadores o políticos desde distintas perspectivas. En nuestra investigación hemos creído importante clarificar los discursos que se utilizan para actuar o investigar con el deporte como medio de inserción<sup>1</sup>. La forma como concebimos la sociedad y la marginalidad determinará la manera en que afrontamos los problemas, la manera como intervenimos con el deporte en estos contextos. En síntesis, resulta imprescindible desengranar los discursos que circulan sobre las funciones sociales e integradores del deporte para colocar al deporte en su justo lugar en las políticas de inserción social y huir de una sobrevaloración sobre sus potencialidades.

A continuación presentamos de manera sucinta las visiones más presentes en el análisis sobre nuestro objeto de estudio: la perspectiva interaccionista y la perspectiva funcionalista. En la perspectiva funcionalista la sociedad se entiende como un hecho en sí, preexistente a los individuos, donde cada elemento tiene una función determinada para el mantenimiento de un orden social único e invariable. En este modelo, el deporte se analiza como un elemento de este sistema dotado de valores y funciones previas incluso a la propia práctica física. El deporte como un elemento cultural del sistema social imperante resulta un medio para la socialización e integración social de la juventud a través de su práctica de acuerdo a la idea del deporte como portador

---

1 Integración social, inserción social, valores educativos del deporte, deporte ciudadano. Estos han sido los términos más comunes para referirse a la actuación deportiva en contextos sociales desfavorecidos. No podemos detenernos mucho en las diferencias entre todas estas nociones. Baste decir que hoy el término integración social sigue teniendo mucha vigencia y se concibe como algo dinámico: un proceso por el cual transitan individuos o colectivos que pueden reducir su desventaja social, mejorar su participación en la sociedad y, con ello, su grado de integración. Aunque entre todos estos términos impera este uso como sinónimos, podríamos decir que hay algunas leves diferencias entre los dos más divulgados: el de integración social y el de inserción social. El primero está semánticamente más vinculado con la dimensión educativa y con la incorporación de colectivos procedentes de la inmigración. Mientras que el término inserción es usado más frecuentemente para referirse a problemas relacionados con el ámbito laboral. Asimismo, encontramos una discusión que deja ver matices en el uso de una u otra de las nociones que estamos mencionando. Algunos opinan que el muy genérico término de exclusión social, ha venido a sustituir, de manera eufemística, a los más duros términos de desigualdad social o pobreza (Boltanski y Chiapello, 2002). De esta forma, las imágenes y las connotaciones que estos dos últimos términos evocan son suavizadas por las más neutras que sugiere el término exclusión. Incluso, la difusión muy generalizada de este término y su uso por parte de grupos críticos ha hecho que se produzcan nuevos giros eufemísticos y hoy se comience a hablar de inclusión social, que sugiere un enfoque más positivo y todo un aparato técnico experto en la inclusión. En este texto utilizaremos indiferentemente estas denominaciones ya que todas comparten la finalidad común que guía este texto al referirnos al uso del deporte para mejorar las condiciones de vida de grupos con problemas sociales.

de los más ilustres valores humanos que se presenta como fundamento prácticamente incuestionable. Sobre este presupuesto, la función del deporte reside en su capacidad para integrar a personas que se socializan a través de su práctica. Los contextos desfavorecidos presentan carencias personales o grupales que requieren de intervenciones cuya función es “arreglar” dichas disfunciones, restableciendo los vínculos sociales comúnmente aceptados para poder reintegrar a ese subgrupo al todo equilibrado y perfecto. Las acciones de los educadores sociales se centrarían en integrar a los jóvenes en estructuras como los clubes o las asociaciones para darles las experiencias del mundo deportivo organizado. En palabras de Fodimbi (2000), la intervención social en esta perspectiva consistiría en hacer pasar a los jóvenes desde los juegos y deportes realizados en la calle y consideradas subsocializantes a los deportes que presentarían todas las garantías para la socialización. En esta postura, se inscriben los trabajos de Callede (1992) y Parisot (1992) quienes han estudiado el problema de la inserción social por el deporte desarrollando una concepción de los procesos de socialización como procesos de interiorización de las normas socioculturales, normas transmitidas por las instancias socializadoras formales (familia, escuela...) o informales (los grupos, la televisión...). La socialización de los jóvenes desfavorecidos vendrá determinada totalmente por las instancias socializadoras. Desde esta perspectiva, los estudios sobre el deporte inserción se centran en los procesos que conllevan interiorización de valores y normas socioculturales transmitidos por las instancias socializadoras. Sin embargo, estos planteamientos generan multitud de interrogantes como ¿cuáles son los mecanismos por los cuales el deporte adquiere estos valores? ¿la práctica deportiva sería homogénea para todos los participantes o las vivencias de la práctica son únicas y personales? ¿por qué las prácticas institucionalizadas son más complejas y de mayor riqueza que las prácticas informales pero creativas y autónomas realizadas en los bajos de los bloques?

Otro modelo explicativo sobre la integración y la socialización, lo constituye la perspectiva interaccionista. En este enfoque son los actores sociales en situación de interacción los que constituyen la realidad social a la que ellos pertenecen. El vínculo social no es preexistente a estas situaciones, sino que se construye a través de las mismas. El vínculo social supone un trabajo activo de los individuos que realizan un constante ajuste mutuo para la interpretación de la situación en que ellos interaccionan. Así, en esta corriente cobra importancia la relación entre los propios jóvenes que interactúan para adaptarse a las situaciones a través de sus propios recursos. Esta perspectiva centra su interés en el estudio de las formas en que los significados emergen de la interacción social. Las propiedades sociales no son adquiridas de forma permanente y automática. Aplicado al campo de las prácticas deportivas, los valores del deporte no vendrían predeterminados de antemano sino que se construirían en la interacción de los sujetos. La significación que tiene la práctica física varía según las relaciones que se forman entre los jóvenes que participan, así como los recursos

puestos en funcionamiento por los jóvenes para y durante la participación deportiva. Una visión más aplicada y cercana al terreno y a la práctica. Desde estas visiones, el deporte en los barrios desfavorecidos se interpreta como un factor del proceso de interacción entre sujetos y grupos cuya práctica puede tener igual o más valor que la práctica deportiva en otros contextos pues el elemento clave es el sentido que los jóvenes. Ligadas a estas visiones es preciso nombrar los estudios sobre las actividades físicas auto-organizadas por los jóvenes. Contrariamente a las posturas tradicionales sobre las sociabilidades juveniles, diversos autores defienden que los jóvenes practicantes de actividades deportivas auto-organizadas desarrollan formas de sociabilidad originales y complejas que no se pueden apreciar desde las posiciones objetivistas (Callede, 1992; Parisot, 1992). Más allá de la integración, están interesadas por la interacción de los individuos en situación de práctica deportiva y por los logros concretos como el placer del juego o los lazos que este contribuye a crear. En este sentido, dichas prácticas no serían inferiores a las desarrolladas en el deporte normativo realizado en clubes o asociaciones (Chantelat, Fodimbi, Camy, 1996). El análisis de estas prácticas las descubre como experiencias de gran riqueza en cuanto a sus formas de sociabilidad. Los jóvenes no se reagrupan según lógicas de afinidad o étnicas, las relaciones al seno de los grupos no son densas y estrechas ni constituyen un refugio socio-afectivo. Al contrario, los jóvenes crean grupos para la práctica temporal que compartirán en multitud de espacios deportivos que van desde el club hasta los portales de los bloques de viviendas. Los encuentros deportivos se desarrollan a partir de conversaciones entre los jóvenes que negocian para formar los equipos o ponerse de acuerdo acerca de las normas del partido que tendrá lugar en ese instante. En este sentido, los jóvenes desarrollan formas de sociabilidad basadas en el anonimato, la incertidumbre y el valor del presente (Chantelat, Fodimbi, Camy, 1996). Estas prácticas son especialmente importantes ya que numerosos estudios indican que en la actualidad muchas de las prácticas deportivas de jóvenes y adultos se desarrollan fuera de las instalaciones y de las instituciones deportivas tradicionales (Irlinger, Louveau y Metoudi, 1987). En su forma más extrema, este enfoque es criticado por ignorar las determinaciones sociales que limitan el campo de las posibilidades realmente posibles para los individuos.

La extensión del enfoque funcionalista aplicado al deporte como medio de integración social y las críticas compartidas en este artículo que pueden hacerse ante esta instrumentalización del deporte, no implica decepción ante este uso del deporte ni renuncia al mismo. Sin embargo, desde nuestro punto de vista el enfoque funcionalista mayoritario tendrá que ser complementado con otras perspectivas interaccionistas articulando la perspectiva “macro-social” atenta a las estructuras sociales objetivas y la perspectiva “micro-social” interesada en el sentido que los actores otorgan a sus acciones y la manera en que ellos analizan su mundo. En efecto, se tratará, por un lado, de analizar las determinaciones sociales y, por otro, la autonomía de los actores



sociales. En la complementariedad de las perspectivas, más que en sus diferencias, centraremos la riqueza de nuestro análisis. En términos estratégicos, es necesario aprovechar el empuje que hoy tiene la visión funcionalista para poder ir asentando un enfoque más aplicado y basado en la práctica. Porque aunque el hecho de practicar deporte no es, de por sí, una garantía de acabar con la exclusión, en nuestra opinión, el deporte utilizado y planificado convenientemente puede convertirse en un medio eficaz para mejorar las condiciones de vida de los grupos más vulnerables y en una forma idónea de reforzar sus oportunidades sociales.

### **I.3. Las investigaciones y experiencias en el campo del deporte-inserción**

En España, las acciones dirigidas a los jóvenes de barrios deprimidos a través de la actividad física todavía son escasas. Sin embargo, como hemos visto, han comenzado a desarrollarse algunas intervenciones mediante prácticas deportivas en otros colectivos marginales como jóvenes con medidas judiciales, inmigrantes, drogadictos o población reclusa. Todos ilustran ámbitos diferentes de la marginación, pero, en la mayoría de los casos, tienen en común el hecho de que su situación se inscribe en trayectorias de riesgo social, con un complicado destino social. Con el fin de explorar la evolución del deporte como recurso en el campo de lo social, en el trabajo doctoral que sirve de referencia a este artículo hemos realizado un recorrido por las experiencias e investigaciones más relevantes con dichos colectivos para después profundizar sobre la situación actual de las iniciativas y estudios sobre el deporte dirigido a jóvenes desfavorecidos. A continuación presentamos una breve síntesis con las consideraciones más destacadas del deporte dirigido a estos colectivos.

Debido al aumento de la población inmigrante, en España ha surgido una amplia variedad de iniciativas que utilizan el deporte como medio de integración social de colectivos inmigrantes. Los objetivos de las experiencias existentes se centran en el refuerzo de la identidad, la evasión de los problemas diarios y la creación de un espacio común para compartir. Las experiencias comienzan a tener cierta continuidad y aportan elementos novedosos como la presencia de deportistas de élite apadrinando las iniciativas, la participación de mujeres inmigrantes como organizadoras de las propias actividades, las recompensas a los jóvenes participantes en forma de becas de formación profesional o las invitaciones para la realización de cursos gratuitos de monitores deportivos. Los promotores de estas iniciativas son los profesionales de lo social en el ámbito local, las propias asociaciones de los colectivos inmigrantes y, además, empresas y administración pública participan también mediante la organización de grandes eventos ante las situaciones de cierta alarma social que el crecimiento de la inmigración ha generado. También de las investigaciones analizadas podemos extraer algunas pautas a modo de síntesis para la mejora de este tipo

de intervenciones. En primer lugar, el deporte puede ser un útil para la integración de colectivos inmigrantes por su potencial para reforzar la identidad y su capacidad de transmisión de valores, pero siempre desde una interrelación bidireccional y compartida. En segundo lugar, se requiere una redefinición más amplia de actividad física y deporte que se refleje en una oferta integradora de las diferencias culturales. En tercer lugar, las acciones deben formar parte de programas globales que evolucionen desde la práctica inicial en grupos étnicamente homogéneos hasta la progresiva incorporación de otros colectivos inmigrantes y autóctonos. Finalmente, en cuarto lugar, las instituciones deportivas municipales deben adaptar sus ofertas deportivas y sus políticas de acceso a las instalaciones de cara a promocionar la práctica de estos colectivos cuya presencia en los programas institucionales es hoy muy minoritaria.

Con respecto a los jóvenes con medidas judiciales, la preocupación está centrada en el establecimiento de modelos de intervención para la reducción de las conductas violentas. El deporte cumple en estos casos una función de control de la violencia y de las actividades delictivas, mediante la liberación de energía y la ocupación del tiempo libre, a la vez que estos programas deportivos se revisten de valores éticos y morales que se suponen necesarios para los jóvenes. Así, mientras los programas deportivos contribuyen al control de los jóvenes más difíciles, los organizadores de las experiencias se centran en la elección de las actividades deportivas más afines a los valores como la responsabilidad o la cooperación, que quieren transmitir para “arreglar” las conductas antisociales de los jóvenes. Los deportes de equipo y las actividades en la naturaleza son elegidos con frecuencia en estos programas.

Por otra parte, el deporte ha sido utilizado frecuentemente como medio para enfrentarse a los problemas de drogadicción tanto en el ámbito de la rehabilitación como en el ámbito de la prevención. Es en este ámbito donde se encuentran las experiencias pioneras en el terreno del uso del deporte como medio de integración. Aquí el deporte presenta como objetivos principales aquellos relacionados con la salud y la ocupación del tiempo libre. Los estudios subrayan la precariedad de los programas y la falta de formación específica de los profesionales que los ponen en marcha.

Y, por último, el deporte también está presente en las cárceles donde, a pesar del reconocimiento normativo que recibe la aplicación del deporte, la realidad dista bastante de lo deseado en cuanto a los recursos materiales y humanos necesarios para una puesta en marcha eficaz que aproveche los beneficios potenciales del deporte en pro de la población reclusa. En este campo, las investigaciones realizadas sobre el deporte en la cárcel se han orientado sobre todo hacia el aspecto normalizador de las actividades físicas y los beneficios de las mismas, entre estos últimos destacan el cuidado corporal como forma de defensa y como compensación de los signos ligados a la marginalidad.

Por lo que se refiere al objeto de estudio central de este texto -el deporte como medio de inserción dirigido a los jóvenes desfavorecidos-, es preciso señalar que

en la última década han comenzado a desarrollarse un número creciente de experiencias en este terreno. Hoy por hoy no son muy numerosas y adolecen de ciertos problemas que veremos a continuación, pero puede decirse que la idea del deporte-inserción está comenzando a cuajar en estos últimos años. Hemos analizado una serie de factores que están presentes en el surgimiento de las primeras iniciativas de deporte-inserción con estos colectivos en España. Cabe destacar, en primer lugar, el fuerte atractivo de las prácticas deportivas entre los jóvenes y que invita a usar el deporte como recurso de intervención social; en segundo lugar, la coincidencia que se produce entre determinadas características de la actividad física -como su carácter informal, el dinamismo y la posibilidad de realizarla en espacios abiertos-, con algunos rasgos que típicos de los jóvenes de barrio -como el callejeo, el tiempo ocioso o la actitud ambigua respecto a las normas sociales predominantes; en tercer lugar, las acciones de políticos y profesionales de lo social, entre otros, que se ven obligados a reaccionar o, al menos, a resistir, ante las urgencias sociales de las zonas más deprimidas y a buscar nuevas formas de acción social; y, por último, como ya apuntábamos, la divulgación reciente de la creencia en el deporte como portador de valores sociales universales. Esta creencia coincide con el auge de discursos sociales que enfatizan y difunden la idea -discutible- de un deporte por naturaleza educativo, saludable, socializador o integrador. Estos aspectos han contribuido a impulsar las acciones con el deporte como medio de inserción dirigido a los jóvenes desfavorecidos. En los párrafos siguientes sintetizamos los rasgos principales de estas acciones.

En España, a principio de los noventa, las acciones específicas con la actividad física dirigida a intervenir con los jóvenes de las zonas urbanas precarias eran esporádicas y desarticuladas. Como hemos visto en esta tesis, las experiencias iniciales con la actividad física se caracterizan por un escaso protagonismo del deporte en la intervención social, siendo su función principal la de complementar a otras herramientas de inserción vinculadas a actividades culturales o educativas. Además, son experiencias realizadas generalmente en el ámbito de lo local, para cubrir objetivos relacionados con el acercamiento a los chicos más difíciles, la ocupación del tiempo libre y el entretenimiento. Otro de los rasgos característicos de estas experiencias es su brevedad, lo que ha tendido a convertirlas en acciones puntuales, que actúan como mero “parche” de los problemas sociales. Por último, en cuanto al deporte utilizado, hay que señalar la predominancia del fútbol debido su difusión y escasos medios necesarios.

La evolución de estas acciones ha ido realizándose de forma paulatina dando lugar a intervenciones de mayor o menor consistencia. Las más exitosas han conseguido una continuidad en el tiempo, aspecto muy importante en las acciones de inserción y una mayor complejidad en cuanto a los objetivos perseguidos y los deportes utilizados. En estos casos siempre encontramos detrás la fuerte voluntad de una o dos personas que con tesón han empujado fuertemente estas iniciativas. La

duración de las iniciativas conlleva, por lo general, la inclusión de otras variedades deportivas como el baloncesto, el voleibol o las actividades en la naturaleza, entre otros aspectos.

Frente al estado incipiente de esta temática en nuestro país, existen experiencias de mayor relieve en otros países europeos como Francia donde la preocupación por la exclusión social en los últimos años ha llevado aparejada la introducción innovadora del deporte como medio de inserción. Su capacidad de definir transversalmente actuaciones con entidades de áreas diferentes -educación, sanidad, servicios sociales, cultura y deporte- y, la carga de experimentación de las políticas sociales francesas, son dos de los rasgos claves que le otorgan su carácter pionero. Las prácticas deportivas han sido claves en el abordaje francés de los problemas de inserción de los jóvenes. A pesar de los matices que se pueden realizar, el caso francés muestra que la actividad física y deportiva puede ser un útil fundamental en la intervención social por su potencial de socialización, de identidad y valorización juvenil y puede ser también un medio para potenciar la cohesión social en las zonas urbanas marginales.

De las iniciativas francesas es posible extraer una serie de rasgos distintivos que las convierten en exitosas. De entrada, las administraciones públicas tienen un lugar central en la organización de las acciones de inserción por el deporte y existe una inversión importante de presupuesto público para el desarrollo de los programas; después, las acciones forman parte de programas globales aplicados a nivel local, territorial y nacional; y, además, desde el inicio encontramos experiencias específicas en las cuales la práctica física tiene un espacio principal propiciando, incluso, la creación de dispositivos y programas específicos de inserción por el deporte. La riqueza del caso francés puede contribuir a impulsar este tipo de iniciativas, además de corregir los posibles defectos de planificación de medidas en el terreno de la actividad física, el deporte y la inserción social en España.

## II. ASPECTOS METODOLÓGICOS

En este segundo apartado nos centraremos en los aspectos metodológicos. Para abordar esta temática del deporte-inserción nos preguntamos inicialmente sobre el enfoque metodológico desde el que debíamos estudiarla. En las ciencias sociales, conviven los enfoques cuantitativos y cualitativos, ambos pueden ofrecer resultados óptimos y precisos en sus ámbitos de actuación. Como sintetiza el sociólogo Luís Enrique Alonso (1998: 43) “ambos encuentran sus límites y también su complementariedad, al moverse en esferas diferentes de una siempre inabarcable, en su conjunto, realidad social (hechos y discursos), y al operar igualmente y desenvolverse en niveles diferentes de la información y de la comunicación interpersonal”.

El Diccionario de los métodos cualitativos (Mucchielli, 2001) señala algunos rasgos diferenciadores entre las dos perspectivas -cuantitativa y cualitativa- que recogemos de forma esquemática a continuación. La investigación cuantitativa favorece el control científico de los instrumentos, la extensión de la muestra y está preocupada por la objetividad y la reproductividad de los hechos estudiados. Frente a esta, la investigación cualitativa apunta sobre todo a la comprensión y la profundidad (menos casos, más detalles). En cuanto al contexto, en los enfoques cuantitativos es más planteado y constante que captado, estudiado, descrito y analizado, como pasa, por el contrario, en los enfoques cualitativos. De esta característica depende el tratamiento de la complejidad de las situaciones, que es sublimada, evacuada o, en casos límite, negada en el enfoque cuantitativo, mientras que en el cualitativo el investigador se sumerge en dicha complejidad para intentar comprenderla.

Ante estos dos grandes polos, el inicio de nuestro estudio vino presidido por la duda respecto a la definición de la metodología. En esta elección deben tenerse en cuenta tres condiciones (Sparkes, 1987: 1) el tipo de pregunta o problema de la investigación; 2) el control que el investigador tiene sobre los factores del estudio; y 3) el grado de contemporaneidad de los acontecimientos. Este tercer aspecto era evidente, nosotros no íbamos a ocuparnos de estudios históricos sino de cuestiones actuales.

Respecto a la primera condición, en nuestro caso, el tipo de pregunta que nos planteábamos tenía su raíz en la comprensión de las vivencias respecto al deporte de los jóvenes socialmente desfavorecidos. La pregunta sobre el “cómo” de estas vivencias se proyectaba, en nuestra tesis, hacia el análisis de las significaciones que dan a la práctica deportiva tanto ellos como los actores sociales que están en su entorno y, en segundo lugar, “con vista a qué” -cómo actuar, ¿cómo puede el deporte ser un medio útil de intervención?-.

Para contestar a estos interrogantes, nos dimos cuenta de que necesitábamos procedimientos de investigación que nos permitieran comprender las relaciones entre los elementos de nuestro objeto de estudio desde los ojos de los propios implicados. Datos como frecuencia de práctica deportiva o número de deportes ofertados los

podríamos obtener directamente de las propias entidades deportivas, pero no queríamos reducir una serie compleja de situaciones biográficas únicas de cada uno de los actores y grupos sociales observados, de decisiones cotidianas, de mundos particulares de vida a datos estadísticos cuyo sentido sólo puede ser uno (Cicourel 1982).

En definitiva, lo que queríamos era escuchar y comprender las opiniones y los significados que otorgaban a las prácticas deportivas los propios jóvenes y los actores que ponían en marcha las acciones. Queríamos sumergirnos en la complejidad de la realidad estudiada para comprenderla y describirla al detalle. Con estas intenciones y después de una revisión de las investigaciones realizadas en este campo entendimos que nuestro estudio precisaba del protagonismo del enfoque cualitativo que permitiera captar al detalle la realidad social que pretendíamos estudiar.

En la reflexión sobre la segunda condición que define una metodología de investigación -el grado de control que como investigadores pueden tener sobre la investigación- nos ayudó un acercamiento más en profundidad a nuestro objeto de estudio que se articula alrededor de cuatro grandes temas: la práctica deportiva, los jóvenes en riesgo social, los barrios desfavorecidos y los procesos de inserción. Así, realizamos una pequeña inmersión en varias de las zonas urbanas más problemáticas de la Comunidad Valenciana -en concreto en las 613 viviendas de Burjassot, en el barrio de Juan XXIII, en Alicante y el barrio de la Coma en Paterna- para sondear dónde se daban con mayores garantías para el buen fin de la investigación estos cuatro elementos y seleccionar ese entorno para definir el trabajo de campo.

No hay que dar por supuesto que la investigación social se puede realizar en cualquier lugar. En muchas de las zonas desfavorecidas es difícil tener un mínimo control sobre muchos de los aspectos objeto de investigación. En los barrios desfavorecidos, la exclusión, la pobreza, los pequeños actos delictivos y el aislamiento social están, en mayor o menor medida, presentes. Algunos aspectos se presentan con mucha regularidad: fuerte mezcla de nacionalidades, bajos niveles de renta, movilidad geográfica elevada, redes asociativas débiles, familias desestructuradas, absentismo escolar, alto índice de paro y actividades en economía sumergida. Los chavales crecen en un medio fluctuante donde el valor del presente es determinante y la falta de hábitos es un factor común. Todo ello dificulta y condiciona las investigaciones, y, en muchos casos, las paralizan.

Esta realidad también se refleja en las actividades deportivas organizadas con los jóvenes. Normalmente, son acciones breves, puntuales y esporádicas ligadas al deporte rey -el fútbol- o a algún espacio deportivo determinado que exista en la zona. Suelen provenir de algún profesional de lo social que encuentra en el deporte una manera de acercarse a los jóvenes o de vecinos del barrio que han encontrado una forma de entretener y ocupar a los chavales.

Además, la adhesión por parte de estos a la actividad resulta realmente complicada: una bronca en casa, falta de presupuesto para la actividad, chavales que llegan a entrenar sin haber comido, un entrenador que se asusta y no vuelve, un padre gitano que no deja a sus hijas participar o pequeños oficios subproletarios que les requieren desde edades tempranas como traperos o vendedores ambulantes incluso faltando a la escuela y, por supuesto, a los entrenamientos. Los primeros acercamientos a nuestros contextos de estudio nos mostraron el carácter frágil no sólo de las relaciones sociales que se dan en estas zonas de relegación social situadas en lo más bajo de la jerarquía urbana sino también de las acciones con el deporte.

La participación deportiva irregular, junto con la escasez e inestabilidad de las propias acciones, pronto nos hizo suponer que tendríamos dificultades para la aplicación de enfoques cuantitativos en los contextos urbanos objeto de nuestra investigación. Si bien es cierto que éstos pueden aportar datos sobre la regularidad de los comportamientos y sobre la formación de pautas estables de conducta basando su validez en la posibilidad de generalización, en la frecuencia de repetición del hecho social, también lo es que la utilización de métodos cuantitativos necesitaría de participantes regulares y asiduos para controlar sus respuestas, programas deportivos continuos, situaciones repetitivas que se pudieran operativizar, posteriormente generalizar, etc. Sin embargo, en los barrios donde nosotros íbamos a centrar nuestra atención esto no se producía lo que nos empujaba a valorar las opciones cualitativas que no exigían de un control directo y exhaustivo de los comportamientos. Finalmente, el barrio de la Coma de Paterna se mostró como el espacio en el cual se daban las mejores condiciones para el desarrollo del estudio.

Una vez decidimos los aspectos más globales de la metodología pasamos a definir el diseño metodológico. En concreto, hemos realizado un diseño metodológico a través de dos grandes fases que, sucintamente, serían las siguientes: la primera, la primera (A) ha consistido en un intenso trabajo de recopilación documental y la segunda (B) en la realización de un Estudio de Caso con entrevistas semiestructuradas a trabajadores del área de lo social y a los jóvenes del barrio seleccionado. A continuación detallamos ambas fases y su articulación.

A) La recopilación documental. Esta primera fase ha consistido en la recogida de información de carácter bibliográfico y documental para construir una base sólida de referencias que permitiese profundizar en el estudio y significado de las intervenciones a través del deporte con colectivos desfavorecidos y reunir experiencias en las cuales se hubiera conjugado el deporte y la inserción social. La búsqueda de materiales se ha realizado utilizando diferentes medios:

1. El primero ha consistido en realizar consultas bibliográficas en bases de datos generales de Ciencias Sociales y en otras más especializadas en Ciencias del

Deporte. En concreto, entre las generales se han consultado la bases de datos ISOC, perteneciente al CSIC, la base de Tesis Doctorales TESEO y se han realizado consultas periódicas al catálogo de la Universidad de Valencia, a su base de datos de revistas españolas y extranjeras y a boletines de sumarios de las bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid y Autónoma de Barcelona. Las bases de datos específicas consultadas sobre temas deportivos han sido SPORT DISCUS, en lengua inglesa, HERACLES, en lengua francesa y ATLANTES, que abarca en este terreno el ámbito español y latinoamericano.

2. El segundo medio de recopilación documental se ha basado en la visita a dos de los centros de documentación franceses más destacados en la temática estudiada. En las primeras aproximaciones al tema, se observó que las experiencias desarrolladas en Francia eran de notable interés, por lo que se planeó una visita para recoger información. Fue realizada en Octubre de 2000 y contó con la financiación de la Generalitat Valenciana a través de uno de sus programas de ayuda a la investigación. Los centros visitados fueron: Institut National du Sport et de l'Education Physique (INSEP) y l'Agence pour le Développement des Relations Interculturelles (ADRI), en ellos pudimos tener acceso a documentación actualizada y difícil de conseguir por otros medios. Posteriormente, hemos mantenido contacto periódico con los responsables de estos centros y realizado una visita posterior para completar documentación. Más allá de la rica información obtenida, esta fase ha sido de gran interés para percibir la intensa dedicación al tema deporte-inserción en Francia.
3. El tercer medio de recogida de información se ha desarrollado sobre el terreno realizando entrevistas abiertas a informantes nominales -responsables autonómicos y locales del Programas de Actuación Prioritaria en Barrios y Coordinadores de Equipos Sociales de Base de Barrios de Acción Prioritaria de la Comunidad Valenciana- así como la consulta de estudios y otros materiales documentales producidos por las instituciones encargadas de los programas de intervención. Debido, nuevamente, a las particularidades del tema y, en concreto, a su limitado desarrollo en España, estas primeras entrevistas realizadas tienen una finalidad de aproximación y un carácter prospectivo. La rica experiencia de realización de estas entrevistas iniciales nos ha permitido seleccionar y diseñar la convenientemente la siguiente fase de este trabajo -el estudio de caso-.

B) La realización del Estudio de Caso. Como apuntamos al inicio de este apartado, lo hemos desarrollado en el barrio de La Coma, en Paterna (Valencia). Desde su origen en 1981, La Coma ha funcionado como una especie de vertedero social de Valencia, recibiendo a las familias con situaciones más problemáticas que eran “exportadas” del



centro a la periferia. El enorme aislamiento urbano que ha sufrido este barrio generó una dinámica social muy compleja donde se agravaron dificultades existentes como la pobreza de sus habitantes, la densificación poblacional del barrio, las actividades de economía sumergida, los graves problemas de convivencia, la carencia de servicios, la ausencia de planificación urbanística o la ocupación ilegal de viviendas, todo ello le llevó a la tipificación como barrio de acción preferente en las políticas sociales.

Efectivamente, la Coma presenta muchos de los síntomas de deterioro y degradación social que caracterizan a los barrios más desfavorecidos, pero, a la vez, su historia arrastra muchas luchas por parte de los vecinos y otros agentes sociales que han ido tomando forma en gran cantidad de intervenciones, esperanzas y, como dice una pintada del colegio del barrio, como queriendo que no se olviden, ilusiones, “Las ilusiones de La Coma”. Al deambular entre sus bloques y descampados, el observador atento capta rápido rostros cansados y sufridos, gritos en alguna escalera, deterioro en el mobiliario urbano, algunas actividades ilegales pero, también, música, palmas, cantos, las risas de los niños, las carreras de los jóvenes, etc. “En este barrio hay mucha vida” nos dijo una vecina un día; la historia del barrio lo confirma, esa energía callejera toma vida en las asociaciones existentes y en las actividades que se organizan, superiores a lo común en otros barrios de esta tipología.

Aunque de manera muy cambiante e irregular, las actividades físicas, juegos y deportes están presentes en el barrio y son organizados por una amplia gama de actores sociales del barrio: por alguna asociación, por el centro infanto-juvenil, por los servicios sociales, por el Colegio Mayor o por los servicios deportivos del Ayuntamiento de Paterna. El deporte está presente a pesar del deterioro social del barrio y es impulsado por la energía vital de las asociaciones y voluntarios que conviven en este escenario. Nos encontramos pues en un enclave desfavorecido con un movimiento asociativo destacable y una cantidad importante de actividades organizadas sobre el terreno, entre ellas los juegos y deportes para los niños y jóvenes del barrio. Así pues, La Coma proporcionaba una especie de laboratorio vivo con un alto potencial para realizar el estudio que nos ocupa, donde interrelacionan los rasgos más profundos de las desigualdades y la presencia del deporte como elemento posible de prevención e inserción de los jóvenes.

La técnica del estudio de caso se utiliza sobre todo cuando el interés se centra en el cómo y el porqué de los fenómenos acontecidos en una situación; los investigadores tienen poco control sobre los acontecimientos estudiados; y, la atención está dirigida hacia fenómenos contemporáneos en un contexto de vida real (Yin, 1984; Eisenhart, 1989), todos estos rasgos están presentes en nuestra investigación. En concreto, buscábamos conocer cómo se manifiesta la práctica deportiva de los jóvenes en La Coma y, además, queríamos analizar las razones que hacen posible que en ocasiones el deporte funcione de forma óptima como medio de prevención e inserción social. La realiza-

ción del estudio de caso nos permitía indagar en estos aspectos en el contexto real de vida del barrio de La Coma desde los ojos de sus protagonistas. Era una ocasión única para abordar un análisis más completo y complejo de las intervenciones en el barrio: observación de las prácticas, análisis y evaluación de la planificación; entrevistas en profundidad con los jóvenes implicados en estos dispositivos de inserción, de esta manera sería también posible valorar las dinámicas, siempre complejas, entre el personal técnico que diseña dichos dispositivos y los colectivos a quienes van dirigidos.

Además, hemos considerado oportuno emplear la técnica del estudio de caso debido a que su uso asegura una alta flexibilidad y una aceptable comparabilidad con contextos semejantes de estudio, lo que se ajusta bien a las necesidades de nuestra investigación. Dado el carácter exploratorio de nuestra temática nos pareció muy justificado porque nos permitía usar diferentes técnicas y obtener información exhaustiva y rica desde los diferentes puntos de vista de los actores.

En concreto, en el diseño del estudio de caso hemos empleado fundamentalmente tres técnicas de investigación tradicionalmente utilizadas en los estudios de caso: la observación, la recopilación de documentos producidos o ligados a los actores y a las instituciones del terreno (ayuntamiento, asociaciones, escuela, entre otros) y, en tercer lugar, las entrevistas. La realización de las entrevistas ha superado las expectativas iniciales y ha sido de una enorme utilidad.

1.- Respecto a la observación en el barrio: en primer lugar realizamos una observación participante periférica: 1) Paseando por las calles y bloques del barrio, muchas veces con la compañía de los monitores o de los propios jóvenes que nos adentraban en sus espacios deportivos; 2) Asistiendo a las prácticas deportivas de los jóvenes; 3) Acudiendo a reuniones de las distintas comisiones de un barrio muy activo socialmente como es el de La Coma; y, 4) Viviendo en directo algunas jornadas deportivas que eran también acontecimientos sociales señalados en el barrio como La Volta a la Coma o las finales de la liga de fútbol. Fundamentalmente, esta observación se ha llevado a cabo, en una fase preliminar, con el objetivo de impregnarnos de la vida del barrio, de ayudarnos a comprender una cultura y estilos de vida cifrados para un observador ajeno al barrio y así conseguir un primer acercamiento a los jóvenes, vecinos y profesionales de lo social y conocer las dinámicas que toman las diferentes actividades deportivas que se desarrollan en el barrio.

Posteriormente, hemos realizado una siguiente fase de observación participante, de mayor implicación, que ha consistido en dirigir un grupo de fútbol de los servicios sociales, un día a la semana, durante todo el curso académico, lo que ha servido para completar la información extraída de las entrevistas semiestructuradas.

2.- Además de la observación, en segundo lugar, el uso de otros materiales documentales tiene un lugar importante en la investigación pues ha permitido completar

la visión sobre la evolución del barrio, situar las actuaciones que a nivel deportivo se han llevado a cabo, detectar a los “expertos” que conocen el terreno que nos interesa y comparar lo que se planifica con lo que realmente se aplica, especialmente en el ámbito deportivo.

3.- La tercera fuente de información que se ha utilizado es la entrevista en profundidad. La entrevista abierta es un procedimiento útil para obtener información de carácter pragmático sobre cómo los sujetos actúan y a su vez reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales (Alonso, 1998). Así, podemos decir que “la entrevista permite organizar conversacionalmente la información sobre las vivencias y las prácticas de sujetos concretos de un grupo determinado, que expresan subjetivamente juicios sobre su situación actual y futura y su trayectoria vital” (Santos, 2004). De esta forma, la entrevista realiza una función de organización de las opiniones y comportamientos de un sujeto tipo acerca de un determinado fenómeno social, en nuestro caso la práctica deportiva.

En este proceso conversacional, también se registran las representaciones estereotipadas sobre una determinada realidad social. Las racionalizaciones de los sujetos entrevistados acerca del tema objeto de investigación dejan ver cómo sus discursos y, a veces, sus prácticas están contaminadas por estos estereotipos, que pueden captarse en la entrevista y analizar posteriormente su significado.

En nuestro caso, por ejemplo, al inicio de las entrevistas se alababan sin dudar, y en repetidas ocasiones, “las bondades del deporte”. Sin embargo, en una visión global de la entrevista, resulta fácil comprobar como el entrevistado, a pesar de haber ensalzado tanto las potencialidades del deporte, no cree realmente que por sí sólo pueda solventarle sus problemas y rápidamente, antes de que apagues el magnetófono, te cuentan las dificultades que viven más ligadas a la desestructuración familiar, a la inseguridad en la vivienda, a la falta de servicios en el barrio, al paro, al trapicheo, etc.

Las entrevistas también captan las redes de significación de las experiencias del sujeto. A partir de esto, el investigador puede articular la experiencia personal, concreta, singular, en los marcos de acción colectivos. Para esto será de gran ayuda conseguir que el entrevistado no solo describa sino que hable sobre lo que describe. Así el investigador podrá situar la experiencia personal narrada por el entrevistado en el tiempo y contexto en el que pueden ser comprendidas y deben ser interpretadas (Blanchet y Gotman, 1992).

De esta forma, el registro de las redes de significación de las experiencias del sujeto nos permite articular la experiencia personal en lo colectivo produciendo así una “palabra social” que va más allá de la reproducción y descripción de la realidad (Santos, 2004). En este trabajo, los discursos recogidos se intentarán analizar contex-

tualizados, en particular nos centraremos en la historia y momento actual del barrio de La Coma donde hemos realizado el estudio de caso. Queremos con esto transmitir al lector la vida que rodea a los jóvenes estudiados de forma que sea posible comprender sus vivencias y las relaciones con la práctica físico-deportiva.

Las entrevistas son la base empírica fundamental de esta investigación y han proporcionado una información valiosa que ha permitido captar las opiniones, actitudes y expectativas de todos los profesionales, voluntarios, vecinos y jóvenes del barrio acerca de las potencialidades de la actividad física y el deporte en el proceso de inserción social.

- Se han realizado treinta entrevistas de aproximadamente una hora y media de duración.
- El proceso de selección. Este se ha realizado a través de un contacto inicial y siguiendo un procedimiento posterior de “bola de nieve” que nos ha ayudado a seleccionar y contactar con los informadores clave del barrio. No habría sido fácil llegar a buena parte de los jóvenes más conflictivos del barrio sin un trabajo de contactación minucioso y paciente.
- En cuanto a los contenidos tratados en las entrevistas, cabría diferenciar las realizadas, por una parte, a monitores deportivos y trabajadores de lo social con quienes se usó un guión que incluía, entre otros, aspectos relacionados con el papel del deporte en las políticas sociales; su participación en las primeras experiencias de deporte-inserción, las relaciones con los distintos actores sociales y/o con las instancias oficiales y, por otra parte, las realizadas a jóvenes, que han estado más centradas en la práctica físico-deportiva. En concreto, hemos intentado cubrir cinco dimensiones fundamentales: las relaciones con el cuerpo, con el tiempo, con el espacio, con los otros y con las normas y valores asociados a la práctica deportiva.

Estas han sido las fases y las técnicas de investigación que conforman el diseño metodológico seguido, con un gran protagonismo del enfoque cualitativo.

### III. ESTUDIO DE CASO Y CONSIDERACIONES FINALES

Como apuntamos en el apartado anterior de metodología, hemos querido profundizar en los significados del deporte-inserción con los jóvenes de barrios desfavorecidos a través de la realización de un estudio de caso en uno de los barrios de acción prioritaria en la Comunidad Valenciana -el barrio de La Coma-. Aquí expondremos los aspectos fundamentales del estudio de caso desarrollado más en profundidad en la tesis y los resultados más relevantes obtenidos.

El barrio de La Coma tiene su origen en las dinámicas de crecimiento económico que se vivieron en toda España en los años sesenta y que generaron una fuerte corriente migratoria de las zonas rurales a la periferia de las grandes ciudades. En Valencia, esta situación dio lugar a un plan de urbanización que incluyó cuatro grandes polígonos residenciales, entre los que figuraba el Polígono Acceso Ademuz, dentro del cual se incluirían los barrios de las 613 Viviendas, que se edificó en 1975 en la zona sudoeste de Burjassot, y el barrio de La Coma, que no comenzaría a construirse hasta 1981 en el término municipal de Paterna, en el noroeste de Valencia.

Estos dos barrios presentaron desde su origen rasgos vinculados a la marginalidad propios de este tipo de realidad urbana periférica, agudizados por la carencia de una oferta de servicios e infraestructuras que propiciaran la vida vecinal. La situación del barrio de La Coma aún se agravaba más si cabe debido al aislamiento espacial que sufrió al quedar “desterrado” en el extremo occidental de la franja de terreno que incluía el proyecto original, a 5km de Paterna y separado por la autovía de Ademuz. A este arrinconamiento espacial y urbanístico, habría que sumarle el institucional ya que los ayuntamientos lo vivieron desde el principio como una imposición que interfería en sus competencias y conllevaba la llegada de un importante número de habitantes de bajo nivel socioeconómico, lo que mermaría de forma grave sus recursos. Así, La Coma es el resultado de un proyecto inconcluso que originó de partida un arrinconamiento espacial, urbanístico e institucional con unas graves repercusiones que hoy aún se perciben.

En enero de 2008, el Padrón Municipal proporciona la cifra de 6.967 habitantes empadronados en el barrio, cerca de la mitad de etnia gitana y con una destacable base de población joven que emerge como uno de los principales focos de necesidad. Según el Informe Urban-La Coma (Ayuntamiento de Paterna, 2008), el barrio presenta un índice de fracaso escolar muy alto que se aproxima al 80% frente al 35% de la Comunidad Valenciana con los datos de 2005 proporcionados por el Ministerio de Educación. El absentismo de los alumnos es muy alto y, entre los mayores, el analfabetismo funcional es elevado y se contiene a duras penas con programas de educación de adultos. En esta línea, los problemas laborales son otro de los datos que asimilan el barrio a los enclaves de la marginalidad: alto paro, fuerte economía sumergida y

predominancia de ocupaciones eventuales y de baja cualificación. Los subsidios y otras ayudas de diferentes administraciones desempeñan un papel protagonista en sus modos materiales de vida. Las pensiones no contributivas, que constituyen un buen indicador de las zonas con problemas sociales relacionados con la pobreza y la exclusión, se concentran en el barrio de La Coma hasta alcanzar el 52,2% de todas las prestaciones no contributivas de Paterna. Esta cifra es abrumadora teniendo en cuenta que la Coma sólo aporta el 11% de la población total de Paterna. Igualmente, en La Coma se dan el 43% de las situaciones del municipio en las que los ingresos no cubren las necesidades familiares. Este indicador podría asimilarse a la tasa de pobreza, con lo cual el 43% de las situaciones de pobreza del municipio se darían sólo en el barrio.

Sin embargo, esta imagen asfixiante del barrio no impide totalmente que en él se tejan también relaciones que son ricas y que abren perspectivas menos desoladoras. En efecto, paradójicamente, estas carencias y una crónica mala relación del barrio con las instituciones han hecho brotar en algunos momentos un movimiento vecinal activo y diferentes asociaciones, cuyas actividades para paliar los efectos de la marginación y las movilizaciones para denunciarlos han sido frecuentes. Así, los vecinos, junto con las asociaciones, voluntarios y estudiantes del Colegio Mayor -que a cambio de una beca de estancia se comprometen a colaborar en el entramado vecinal-, reaccionan para asumir ellos mismos iniciativas importantes para el desarrollo del barrio y para el refuerzo de su identidad. La sociabilidad de la zona, aunque tambaleada, ha resistido los embates de la fragmentación y, entre los jóvenes, ha servido para recrear identidades positivas y creativas que han podido materializarse en formas de participación para mejorar algunos aspectos del barrio; en formas de cultura, vía el teatro, la música o en iniciativas deportivas del estilo de las que hemos estudiado.

En el barrio de La Coma encontramos una oferta deportiva variada y abundante en relación a otros barrios desfavorecidos, aunque, también, esporádica y desorganizada. Hemos detectado varias formas de práctica deportiva que impulsan distintos actores sociales del barrio: la práctica autoorganizada por los propios jóvenes; las actividades de animación -propuestas por los servicios sociales, voluntarios, asociaciones y la Fundación Deportiva del Ayuntamiento de Paterna-, y el deporte en el club. Hemos creído necesario profundizar en el significado que los jóvenes atribuyen al uso de su propio cuerpo en las prácticas físicas, los lugares y desplazamientos que utilizan para ejercitarse, los momentos de práctica, la regularidad y frecuencia, las relaciones con los otros jóvenes, o la relación más o menos rígida que los jóvenes mantienen con las normas de la práctica física, que difieren en cada uno de estos tres casos dando lugar a diferentes formas de experiencias deportivas. En los párrafos siguientes presentamos una síntesis a este respecto.

En la práctica organizada por los propios jóvenes, entender la dimensión hedonista es indispensable para comprender sus actividades deportivas. El significado que

los jóvenes otorgan a la práctica física es puramente lúdico por lo que no se espera que exista una progresión. Las actividades organizadas por los propios jóvenes tienen una presencia fija en su tiempo cotidiano, pero no existe una relación lineal que persiga la progresión técnica, sino más bien una relación circular, en la que todo vuelve a empezar cada vez con los mismos objetivos de disfrutar el instante. En función de esto, las reglas utilizadas o la composición de los equipos están al servicio también de esta continuidad del juego. Ellos practican deporte, pero a su manera, con sus propios códigos y sus propias reglas, completamente flexibles y maleables. Por último, las relaciones que se establecen en la práctica física la mayoría de veces son con otros jóvenes ya conocidos, a pesar de que la presencia de nuevos jugadores podría aumentar la emoción y estimular la puesta en escena de nuevos recursos por parte de los jóvenes. En La Coma, las relaciones con nuevos amigos se encuentran limitadas por la situación geográfica y social de aislamiento del barrio que ha limitado los usos deportivos a los espacios más próximos, siempre dentro de La Coma.

Por su parte, los profesionales de lo social -conocedores de la realidad social en el que se mueven- proponen actividades de animación que suponen una continuidad a estas actividades organizadas por los propios jóvenes. Así, respetando el carácter lúdico de las actividades e, independientemente, de las competencias técnicas, las entidades asociativas y los servicios sociales del barrio persiguen la adhesión del mayor número de jóvenes para prevenir y compensar los signos vinculados a la marginación que acechan en el barrio. Los resultados deportivos ocupan aquí un lugar totalmente secundario, sometidos al principio de igualdad de oportunidades para participar de todos los jóvenes. Estas iniciativas programadas con una determinada frecuencia semanal y unos horarios prefijados de antemano conllevan un esfuerzo difícil de mantener por parte de los jóvenes. Pero, los profesionales de lo social, fieles a sus objetivos, muestran cierta flexibilidad para ajustarse a las fluctuaciones de los jóvenes. Así, a pesar de que existe una relación en el tiempo lineal en cuanto se persigue el aprendizaje de ciertas conductas, a la vez se acepta la relación circular que impone el contexto, en la que todo vuelve a empezar cada vez con los mismos objetivos. En cuanto a las relaciones que se producen con otros jóvenes ocurre lo mismo que en la práctica informal: el uso limitado de los espacios deportivos reduce las relaciones a otros jóvenes del barrio ya conocidos. En ocasiones, los profesionales de lo social intentan romper con esta dinámica proponiendo actividades en el exterior, pero éstas se ven frenadas a menudo por la escasez de recursos.

Más allá de las prácticas organizadas por los propios jóvenes o la de los servicios sociales y entidades asociativas del barrio, existen, aunque minoritarias, algunas otras propuestas más formales como la de los clubes deportivos. Los jóvenes participan motivados por las remotas posibilidades de promoción social que representa el deporte de alto nivel que, en este caso, supone una esperanza para salir no sólo de su barrio, sino también de la pobreza. Sin embargo, la lógica de previsión de

los entrenamientos y de los calendarios de competición -necesaria para la mejora del rendimiento deportivo- dificulta la participación de los jóvenes. Para ello, la flexibilidad en las normas de la práctica se reduce por lo que las dificultades para estos jóvenes aumentan. Les gusta el deporte, pero encuentran las normas duras, autoritarias, asociadas al castigo. La anomia y la desestructuración social que pueden vivir en mayor o menor grado en otros ámbitos de sus vidas se reflejan también en la práctica deportiva. Los clubes deportivos exigen rendimiento y seleccionan a aquellos jóvenes con aptitudes y, al mismo tiempo, menos problemáticos. De esta manera, la función de integración de los jóvenes a través de las instituciones deportivas queda en entredicho.

Ante esta oferta, la implicación de los jóvenes, aunque no se encuentra despojada de dificultades, resulta positiva y las actividades deportivas se convierten así en un espacio de encuentro para los jóvenes imprescindible en el barrio. Por eso, en el estudio de caso realizado en la tesis que sustenta este artículo, hemos considerado imprescindible para la mejora de las acciones de deporte-inserción indagar sobre las dificultades encontradas en la aplicación de las intervenciones, así como las posibles soluciones aportadas.

A continuación, pasamos a detallar aquellos resultados más significativos respecto a los participantes, los profesionales, las instituciones, los objetivos, los tipos de práctica y las orientaciones metodológicas, que emergen de la investigación. Presentaremos estos resultados combinando los problemas que se han detectado y aportando recomendaciones que podrían convertirse en directrices recomendables para un programa concreto de mejora de la inserción social a través de la actividad física.

1. Respecto a los participantes, se constata que **las iniciativas no alcanzan a todos los grupos de jóvenes del barrio**. En concreto, en las actividades deportivas existe una muy escasa presencia de las chicas, de los mayores de dieciséis años y, sobre todo, de los jóvenes del barrio con mayores dificultades sociales. En cuanto a estos últimos, los resultados muestran también un desajuste entre el perfil del público diana esperado por los profesionales de lo social que ponen en marcha las intervenciones -jóvenes con elevados indicadores de riesgo social- y aquellos que finalmente acuden a las actividades -dentro del barrio, aquellos jóvenes con indicadores de riesgo más discretos-.
2. En consecuencia, para ganar en eficacia, las acciones requerirían de una **definición previa del público al que se dirigen en función de la edad, el sexo, la zona del barrio en la que habitan y el grado de dificultades sociales de los jóvenes**. También resultaría imprescindible establecer los **grupos de**



**actividades por criterios técnicos más que administrativos** para reducir las distorsiones que se generan al juntar determinadas edades con objetivos y problemáticas dispares.

3. Con el fin de alcanzar a los jóvenes más mayores, se deberían **unir las actividades deportivas con actividades formativas y con posibles salidas profesionales**. El deporte puede conjugarse a la perfección con otras medidas educativas o laborales para reforzar mutuamente los procesos de integración. De esta manera, se llegaría a los jóvenes más mayores que podrían conseguir su inserción laboral gracias a la expansión de nuevas profesiones ligadas a las prácticas deportivas en el campo de la inserción y a la animación de los espacios deportivos de estas zonas.
4. Por otra parte, se hace necesario vincular las **acciones de inserción por el deporte con líneas de igualdad de género con el fin de lograr acercar el deporte a las jóvenes más desfavorecidas**. La mayoría de las acciones se dirigen tanto a chicas como a chicos, pero se constata claramente una menor participación de las primeras. Esta reducida participación puede estar vinculada en gran medida a la escasa diversidad de las prácticas impulsadas y al papel pasivo y secundario de la socialización en el rol tradicional de la mujer.
5. En cuanto a los organizadores de las actividades de deporte-inserción, los resultados del estudio de caso muestran una **gran diversidad de perfiles profesionales y voluntarios que realizan indistintamente las tareas** de diseñar y aplicar las intervenciones deportivas en los barrios desfavorecidos.
6. Hay que subrayar el verdadero **choque de perspectivas profesionales y de aproximaciones pedagógicas entre dichos perfiles**. Las tensiones entre diferentes concepciones que sobre el deporte circulan en la sociedad implican, a nivel práctico, objetivos y modos organizativos distintos muy influenciados según las instituciones de origen de los profesionales. En concreto, en este nuevo ámbito del deporte-inserción, las diferentes lógicas e instituciones del movimiento deportivo-asociativo se entrecruzan con las entidades, objetivos y modos organizativos del trabajo social.
7. Se constata **el vacío formativo y laboral en este nuevo campo del deporte-inserción** donde, en estos momentos, por encima de la especialización profesional cobran fuerza los rasgos personales y la “vocación” de los actores implicados.
8. Los debates futuros requerirían un esfuerzo por definir **la formación de la figura profesional que debe desarrollar este tipo de acciones**, que deberá

contar con una cualificación profesional respecto a sus destrezas técnicas, la elección y el manejo de contenidos y de metodología; además, deberá poseer habilidades sociales, y es recomendable que tenga experiencia en trabajo o educación social con jóvenes socialmente desfavorecidos. Además, los jóvenes subrayan la importancia que tiene para ellos la comunicación y la continuidad en las relaciones que establecen con los diferentes actores del deporte-inserción. Las acciones implican un alto nivel de preparación técnica por parte de los responsables, de manera que queden cubiertos tanto los aspectos técnicos deportivos como el acompañamiento socioeducativo necesario.

9. Los resultados revelan la **diversidad de instituciones presentes en el barrio relacionadas con las intervenciones deportivas**. Sin embargo, resulta sorprendente el **escaso interés mostrado por los clubes y las federaciones deportivas** hacia los problemas de inserción en los barrios desfavorecidos. Su presencia es mínima, los **servicios sociales y las asociaciones del barrio actúan como un sucedáneo del movimiento deportivo** organizando distintas actividades físicas con utilidades sociales.
10. A pesar de existir una gran diversidad de instituciones, los resultados indican **escaso apoyo institucional y empresarial**. Se echan en falta dispositivos que no salgan adelante apoyados sólo por deseos y vocaciones personales, sino también por **una voluntad política que pudiera desarrollar un programa sistemático**, que englobe las prácticas deportivas y las oriente hacia unos fines determinados.
11. Igualmente, los resultados reflejan **la falta de coordinación interinstitucional**. Por ello se requeriría un esfuerzo previo de coordinación y constituir una red que vincularse las instituciones y los agentes del barrio para un trabajo común.
12. Se detectan importantes **desajustes en la continuidad de las trayectorias deportivas de los jóvenes a través de las instituciones**. Estas distorsiones son palpables cuando se ven las carencias de coordinación entre las diferentes formas de práctica deportiva existentes en el barrio: desde la actividad física informal de los propios jóvenes, a las acciones de los trabajadores de lo social y a las propuestas del propio club de fútbol del barrio y a las actividades municipales en este caso. El problema es importante ya que los jóvenes apenas cuentan con posibilidades de mantener una trayectoria deportiva que podría empezar con sus prácticas deportivas informales, proseguir con las actividades organizadas por los educadores sociales y finalizar con la inscripción en los clubes y en las federaciones. Esto abriría así un recorri-

do deportivo continuado a la vez que podrían ampliarse sus contactos con jóvenes de otros barrios. Las diferentes filosofías y la falta de coordinación de cara al deporte entre los diferentes actores del barrio distorsionan este encadenamiento. Este proceso requerirá de **adaptaciones futuras por parte de las entidades deportivas y de la inscripción de las iniciativas de inserción por el deporte en programas globales** que aúnen los esfuerzos de los diferentes actores institucionales.

13. Se captan en el barrio problemas en la **concreción de los objetivos de las intervenciones a través del deporte, objetivos en ocasiones superficiales y excesivamente cercanos a los tópicos sobre los beneficios sociales y los valores del deporte**. El escaso desarrollo de esta temática en nuestro país y la limitada formación en materia deportiva aplicada al ámbito de la inserción, junto con una posible precipitación para conseguir financiación o sencillamente poder sacar la acción ante las situaciones de urgencia social, pueden ser razones explicativas sobre las que habrá que actuar para mejorar la eficacia de este tipo de iniciativas.
14. Evolucionar en las iniciativas implica **definir objetivos claros y medibles que respondan a las necesidades detectadas en cada caso**. De la observación y las entrevistas realizadas, hemos establecido a modo orientativo cuatro grandes categorías que recogen los usos del deporte que hacen los actores que trabajan sobre el terreno:
  - **El deporte como alternativa a la calle: establecer contacto y ocupar el tiempo.** Los profesionales de lo social utilizan el deporte como alternativa a los “peligros” de la calle, apoyándose sobre el interés que las actividades físicas despiertan en los jóvenes. Esta motivación deportiva previa asegura una buena receptividad en los primeros contactos con los jóvenes y sirve de precedente positivo para conseguir continuidad en la participación. Las primeras iniciativas dan paso a otras actividades más elaboradas -deportivas o no- que dotan de continuidad a la acción y permiten ocupar el tiempo de los jóvenes.
  - **El deporte como placer: elemento para dinamizar la participación.** Las actividades organizadas por los profesionales y voluntarios de lo social fomentan la participación, a partir del puro placer del acto deportivo, como expresión del derecho a jugar de todos los jóvenes. A partir de esta confianza igualitaria, los profesionales buscan provocar a los jóvenes, devolverles las esperanzas morales que les sirvan para implicarse y participar.
  - **El deporte para la mejora del bienestar personal.** Las propias expe-

riencias deportivas dejan huellas físicas, sensoriales y emocionales que contribuyen al desarrollo del joven, a movilizar sus recursos personales y a potenciar su responsabilidad. La propia práctica es un objetivo en sí mismo. Encontramos algunos fines como la adquisición de habilidades físicas y deportivas; el aumento de la autoestima de los jóvenes; el reconocimiento de las limitaciones propias; la evaluación de las destrezas y aptitudes; el conocimiento mejor de su cuerpo; la mayor responsabilidad sobre la propia salud o la aceptación de reglas y normas.

- **El deporte como instrumento de mejora de las relaciones sociales en los barrios.** Las actividades de deporte inserción crean un espacio de encuentro donde los participantes se relacionan durante la práctica de una actividad que les motiva y les gusta con otros compañeros, con otros jóvenes más mayores y también en muchos casos con jóvenes de otros lugares diferentes. Estas relaciones dotan de recursos al participante y propician la creación o fortalecimiento de redes sociales a la vez que dinamizan los barrios.

15. Las actividades organizadas muestran una **diversidad de prácticas** como forma de enfrentarse a los diferentes tipos de problemas del barrio. En algunos casos, se priorizan deportes colectivos sobre individuales por los valores de equipo y el menor coste; en otros, los deportes de lucha porque dicen regular la agresividad de los más difíciles. También hay quienes optan por las actividades en la naturaleza con el fin de sacar a los jóvenes de sus contextos habituales, aunque éstas están limitadas por los escasos recursos.
16. En cuanto a los deportes utilizados, hay que destacar **la posición preferente de los deportes colectivos**, en concreto del fútbol. Los criterios para dar prioridad a estos deportes en los barrios son: a) el gran interés que despierta entre los jóvenes; b) su presencia continua en los medios de comunicación; c) el mito de la promoción social; d) las supuestas virtudes socializadoras atribuidas a los deportes colectivos capaces de transmitir un conjunto de valores como el espíritu de equipo, la solidaridad o el compañerismo; e) la supuesta simplicidad de los requisitos técnicos, sobre todo del fútbol, que simplifican la adopción de la figura de entrenador por profesionales no especialistas del ámbito del deporte; f) la facilidad de transformación de los espacios deportivos e, incluso, de la propia lógica interna del juego para generar adaptaciones en la propia modalidad o permitir el desarrollo simultáneo o no de otros deportes de equipo en los mismos terrenos de juego, llegando así al máximo número de jóvenes; g) finalmente, el gasto módico que supone poner en marcha este tipo de acciones tanto a nivel individual como a nivel del terreno de juego.

17. Consideramos que, a pesar de la aceptación que tienen la mayoría de prácticas deportivas en los jóvenes, se requiere de un **análisis previo a la implantación de la acción sobre las razones y necesidades de la elección de unas u otras prácticas deportivas**. El aire funcionalista que da por supuesto el beneficio de cualquier deporte sobre los valores de los jóvenes, no debe servir de cortina de humo para evitar la reflexión sobre los motivos de selección de los contenidos y metodologías. Los promotores de las actividades deberán reflexionar sobre las razones y necesidades de la elección de unas u otras prácticas para dotar de sentido su acción.
18. Desde nuestro punto de vista, **las actividades seleccionadas tienen que ajustarse a la vida y práctica cotidiana de los jóvenes para potenciar la continuidad de las acciones**. Así toman fuerza en la elección de los contenidos aspectos como la especificidad local o cultural de ciertas prácticas deportivas, las instalaciones necesarias, la accesibilidad de los lugares y el coste del material. Sin duda, estos aspectos favorecen la posibilidad de que **los jóvenes lleguen a desarrollar de forma continuada una práctica deportiva autónoma**.
19. La especificidad de los problemas que se dan en las zonas más vulnerables obliga a realizar **un diagnóstico inicial en profundidad** para definir el dispositivo. La respuesta a las necesidades no es un proceso de observación y análisis estandarizado. Además, el diagnóstico inicial debe analizar las relaciones entre las personas y entidades implicadas, las lógicas urbanas y el contexto local.
20. Los resultados reflejan la importancia de **fomentar y contar con la participación de los propios jóvenes**, que deben ocupar un lugar activo en la iniciativa. Esto es esencial para conocer sus demandas y sus gustos deportivos. Aunque puedan parecer irresponsables, los jóvenes quieren participar en la organización y en la elección de las prácticas y los equipamientos. Con este fin la comunicación con los jóvenes debe constituir la base del acto deportivo-educativo. Los resultados destacan la importancia de **un acompañamiento socioeducativo permanente centrado en las relaciones de comunicación** formadas entre los educadores y los jóvenes alrededor, tanto de la práctica deportiva como del propio individuo y su contexto. Los jóvenes valoran muy positivamente la comunicación con los adultos, la escucha y la palabra se convierten en útiles clave.
21. Para la mejor **gestión de conflictos y tensiones** sería aconsejable definir actividades que propicien el mayor tiempo de participación del conjunto de los jóvenes deportistas, la composición de los equipos deportivos de forma intencional, contar con la implicación de los líderes naturales de los grupos

y desarrollar situaciones que permitan a los jóvenes ocupar temporalmente roles de autoridad para potenciar la empatía con figuras como el árbitro, el entrenador o el educador. Igualmente, resulta clave la comunicación antes, durante y después con los jóvenes para contribuir a la expresión de las emociones y las tensiones, contribuyendo a la gestión de las desestabilizaciones que pudieran existir, las cuales se encontrarán en este momento al servicio de la intervención educativa.

22. Con el fin de potenciar la participación, se requiere de la **adaptación de los contenidos deportivos a la edad, el género, las habilidades físicas e intelectuales y, sobre todo, a los aspectos culturales e intereses del grupo**. El estudio de caso refleja la importancia de saber respetar y adaptarse a la cultura del lugar. En muchas ocasiones, las exigencias curriculares y las pretensiones del educador o monitor pueden generar expectativas difíciles de conseguir si no se integran y ajustan al contexto donde se van a aplicar. En efecto, inicialmente, esto conlleva un proceso de adaptación previo donde los educadores ponen en marcha diferentes estrategias como partir de las actividades apreciadas por los jóvenes como el flamenco o el fútbol para ir introduciendo contenidos más diversos progresivamente. Otra de las estrategias utilizadas se basa en escoger actividades físicas que sean desconocidas para todos los jóvenes con el fin de que todos partan de un mismo punto de partida en cuanto al conocimiento de la actividad. Esta adaptación inicial dará lugar a un trabajo continuo basado en la estrategia de los pequeños pasos.
23. Por último, resulta esencial conseguir la **continuidad de las acciones**. Las **iniciativas deben formar parte de programas globales, diseñados a largo plazo, que sostengan el trabajo progresivo de los profesionales para lograr efectos permanentes**. La naturaleza efímera de algunas iniciativas limita la potencialidad del deporte usado con finalidades de inserción; se necesitan estructuras sostenibles que permitan lograr ventajas más estables que sobrepasen los efectos puntuales. Tampoco se trata de repetir la misma acción de forma sistemática, sino de integrarla en un proyecto que asegure el seguimiento de los objetivos conseguidos y la evolución de la intervención con los medios materiales y humanos necesarios. Sólo se conseguirán resultados exitosos si se impulsan mediante una consistente voluntad política que promueva iniciativas a medio y largo plazo sobre las zonas urbanas desfavorecidas. Para ello hace falta inscribir éstas en planes de acción amplios que aseguren el futuro de las intervenciones.

Conviene seguir investigando en estas líneas del deporte para mejorar las condiciones de vida de los jóvenes de barrios precarios y, en el ámbito más de la práctica, seguir promoviendo experiencias que utilicen el deporte como goce, disfrute y forma

de expresión de los jóvenes potenciando los aspectos más recreativos y el gusto por realizarlos para que pueda formar parte de sus vidas. Como hemos visto, los resultados nos aportan matices de mucho interés y de optimismo respecto al papel del deporte realizado en determinadas condiciones. Los elementos vistos en este artículo pretenden dar claves para el diseño y aplicación de un programa que pretenda potenciar la inserción social a través de la actividad física. Se tratará de que la mejora en la planificación de programas en el ámbito de la actividad física se proyecte sobre la población de estos barrios, en particular sobre los jóvenes, para quienes el deporte puede constituir una forma de mejorar sus condiciones de vida, ampliar sus oportunidades sociales y ser un espacio para la igualdad.

Son muchas las preguntas que quedan abiertas y las líneas de investigación que pueden desarrollarse en un futuro en este campo del deporte-inserción. En primer lugar, se hace necesario seguir indagando en la capacidad integradora del deporte y en las formas de conseguirla. En todo caso, es preciso investigar sobre las intervenciones existentes. Solo a través de esta investigación será posible saber el grado en que se da el binomio deporte-integración. En segundo lugar, es preciso desarrollar nuevas figuras educativas y profesionales que actúen en el campo del deporte-inserción, para ello hay que conocer bien el terreno y las necesidades. Buena parte del avance de este campo está condicionado a este hecho. En tercer lugar, es necesario atender a los diferentes colectivos y formas de desigualdad sobre los que actuar. Aquí se ha atendido a los jóvenes, pero otras discriminaciones en femenino, o en el campo de la inmigración son desde ya nuevos objetos de investigación en el terreno del deporte y la exclusión social. Finalmente, el deporte-inserción plantea un nuevo campo de investigación en el que la fusión entre las políticas deportivas y las políticas sociales está toda por definir y poder avanzar en el análisis del deporte como medio de mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de los grupos desfavorecidos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ALONSO, L.E. (1998) *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Fundamentos, Madrid.
- AYUNTAMIENTO DE PATERNA (2008) *Informe Urban-La Coma*, Ayuntamiento de Paterna.
- BLANCHET A. GOTTMAN A. (1992). *L'Enquête et ses méthodes : l'entretien*. Nathan, Paris.
- BOLTANSKI, L. y CHIAPELLO, E. (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*, Akal, Madrid.
- CALLEDE, J.P. (1992) "Politiques d'insertion et aménagements sportifs: pour l'égalité des chances", en VV.AA. *Sport et insertion sociale. Actes du colloques de Villeurbanne*, 1991. Rencontres de la cité, París, pp. 49-69.
- CHANTELAT, P. FODIMBI, M. CAMY, J. (1996) *Sports de la cité*. L'Harmattan, Paris.
- CICOUREL, A. (1982). *El método y la medida en sociología*, Editora Nacional, Madrid.
- COMISIÓN EUROPEA (1995) *Manifiesto Europeo sobre los jóvenes y el deporte*, Comisión Europea, Bruselas.
- COMISIÓN EUROPEA (1998) *Evolución y perspectivas de la acción comunitaria en el deporte*, Comisión Europea, Bruselas.
- COMISIÓN EUROPEA (1999) *Informe de Helsinki sobre el deporte*, COM (1999) 644 final, Comisión Europea, Bruselas.
- COMISIÓN EUROPEA, et al. (2004) *Deporte y multiculturalismo. Informe final: estudios sobre educación y deporte* (Publicación en línea) Disponible desde Internet en: <http://olympicstudies.uab.es> (Con acceso el 04-05-2005).
- COMPASS, (2000) *Sports Participation in Europe*, Council of Europe, Strasbourg.
- EISENHART, K.M. (1989) *Building theories from case study research*. Acad. Manage. Rev. 14- 4.
- FODIMBI, M. (2000) "Sport et intégration" en Arnaud, P. (Dir). *Le sport en France. Une approche politique, économique et sociale*. La documentation Française, Paris.



- GARCÍA FERRANDO, M. (1982) *Deporte y sociedad*, Mº de Cultura, Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M. (2001) *Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX*, Mº Cultura/Consejo Superior de Deportes, Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M. (2006) *Posmodernidad y Deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta hábitos deportivos de los españoles 2005*. CIS/Siglo XXI. Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M. Y LAGARDERA, F. (2002) “La perspectiva sociológica del deporte” en García Ferrando, M. Puig, N. Lagardera, F. (comps) *Sociología del deporte*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 11-42.
- IRLINGER, P. LOUVEAU, C. METOUDI, M. (1987) *Les pratiques sportives des français*, T.1 y 2. INSEP.
- MUCCHIELLI, A. (Dir.)(2001) *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales*. Síntesis, Madrid.
- PARISOT, D. (1992) “Entre mythes et réalités: un espace pour la recherche en sciences sociales”, en VV.AA. (1992) *Sport et insertion sociale. Actes du colloques de Villeurbanne 1991*. Rencontres de la cité, pp. 27-48.
- SANTOS, A. (2004) *Trayectorias sociales del paro de larga duración*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- SANTOS, A. BALIBREA, E. (2004) “Barrios desfavorecidos y prácticas deportivas: integrar el deporte en las políticas urbanas”, *Arxius de Ciències Socials*, pp. 137-158.
- SANTOS, A. BALIBREA, E. CASTRO, R. LÓPEZ, A. ARANGO, V. (2004) *Mujeres en forma contra la exclusión*, Conselleria de Bienestar Social. Generalitat Valenciana.
- SPARKES, A. (1987) *The genesis of an innovation: a case study of emergent concerns and micropolitical solutions*, Ph. D. Loughborough University of Technology, Loughborough.
- YIN, R.K. (1984): *Case Study Research. Design and Methods*. Applied Social Research Method Series, vol. 5, Sage Publications Inc.

## **NORMAS DE PUBLICACIÓN**

1. Se aceptarán trabajos de investigación no publicados fruto de investigaciones en curso o recientemente finalizadas, así como síntesis de tesis doctorales o trabajos de investigación de Tercer Ciclo.

2. El Consejo de Redacción recibirá los trabajos y comunicará a los autores cualquier sugerencia de modificación. La selección de textos se apoyará en evaluadores externos a la revista.

3. La extensión **total** de los originales se ajustará a **40-41 hojas** DIN-A4. El texto se presentará en Arial de 11 puntos, con un 1,5 de interlineado. En la primera página aparecerá el título del trabajo y el nombre del autor. En una hoja aparte, los autores deben presentar un resumen del trabajo en 100 palabras especificando 3 palabras clave, así como una breve descripción sobre la procedencia del trabajo (Tesis doctoral, proyecto de investigación financiado, u otros) y cualquier otra indicación (dirección postal, cargo profesional, e-mail, fax).

4. Se enviarán **una copia impresa** y el archivo de texto a través de e-mail.

5. Para las **referencias bibliográficas** se seguirá el **sistema autor-año** tanto en el texto como en las notas a pie de página:

-Se incluirán a lo largo del texto las citas con la indicación entre paréntesis del autor citado, el año de publicación y, en su caso, de las páginas donde se halla el texto original: (Sennet, 2000: 8-9).

-Se incluirán al final del texto, las referencias bibliográficas completas ordenadas alfabéticamente de acuerdo al siguiente modelo:

Sennet, R. (2000) La corrosión del carácter, Anagrama, Barcelona.

Subirats, M.(1999) “Les desigualtats socials a la Catalunya actual”, Revista Catalana de Sociologia nº 9, setembre 1999.

6. Los trabajos podrán presentarse en cualquiera de las dos lenguas oficiales de la Comunidad Valenciana.

7. Los originales han de remitirse a: **Quaderns de Ciències Socials**

Facultat de Ciències Socials

Edifici Departam. Occidental

(Entreplanta-Deganat)

Avda. Tarongers s/n 46022- València

e-mail: Quaderns@uv.es

## NÚMEROS ANTERIORES:

### **nº 1 / Segona època**

Elena Gadea Montesinos.

*Las mesas de solidaridad. Un estudio de caso sobre la participación ciudadana en el ámbito local.*

### **nº 2 / Segona època**

M<sup>a</sup> Jesús Berlanga.

*Identidad y desarrollo en los bereberes de Marruecos.*

### **nº 3 / Segona època**

Beatriz Santamarina Campos.

*Cazando lo invisible. Una antropológica en el laboratorio.*

### **nº 4 / Segona època**

María Albert Rodrigo.

*La eclosión asociativa de los 90: Causa y consecuencia del cambio social.*

### **nº 5 / Segona època**

Rocío Moldes Farelo.

*Migraciones contemporáneas y mercado laboral: El caso de la comunidad caboverdiana en la minería leonesa.*

### **nº 6 / Segona època**

M<sup>a</sup> Fernanda Soriano Galiani.

*La reforma del Estado en Argentina y la recuperación de empresas por sus trabajadores.*

### **nº 7 / Segona època**

Luis Enrique Nores Torres.

*El "genoma" laboral: Orígenes, componentes y evolución del Derecho del Trabajo.*

### **nº 8 / Segona època**

Lucila Aragón Carrión.

*Ecos del pasado, voces del presente. Aproximación a la memoria social desde una experiencia educativa de la Segunda República, los Institutos para Obreros.*

### **nº 9 / Segona època**

María Jesús Felipe Tío.

*El sistema de protección social en la Comunidad Valenciana.*

### **nº 10 / Segona època**

Petra Araque Catena.

*Gestión de mano de obra en la empresa pública: el caso de RENFE.*

### **nº 11 / Segona època**

F. Xavier Uceda i Maza

*Adolescents en conflicte amb la llei: Víctimes o victimàries? Una aproximació des de la Sociologia i el Treball Social*



<http://www.uv.es/quaderns>